Naciones Unidas S/PV.7687



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

*Provisional*

## 7687ª sesión

Miércoles 4 de mayo de 2016, a las 14.00 horas
Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Aboulatta | (Egipto) |
| *Miembros:* | Angola | Sr. Lucas |
| | China | Sr. Liu Jieyi |
| | España | Sr. Oyarzun Marchesi |
| | Estados Unidos de América | Sra. Power |
| | Federación de Rusia | Sr. Churkin |
| | Francia | Sr. Delattre |
| | Japón | Sr. Yoshikawa |
| | Malasia | Sra. Adnin |
| | Nueva Zelandia | Sr. Van Bohemen |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Rycroft |
| | Senegal | Sr. Ciss |
| | Ucrania | Sr. Yelchenko |
| | Uruguay | Sr. Rosselli |
| | Venezuela (República Bolivariana de) | Sr. Suárez Moreno |

## Orden del día

La situación en el Oriente Medio



16-12632 (S)






*Se abre la sesión a las 14.10 horas.*

## Aprobación del orden del día

*Queda aprobado el orden del día.*

## La situación en el Oriente Medio

**El Presidente** (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Árabe Siria a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, y el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Stephen O'Brien.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Feltman.

**Sr. Feltman** (*habla en inglés*): El Consejo ha solicitado al Departamento de Asuntos Políticos que informe sobre las consecuencias políticas y de seguridad de los acontecimientos que han tenido lugar recientemente en Alepo. Para comenzar, deseo poner de relieve lo que dijo el Secretario General al Consejo en el día de ayer (véase S/PV.7685). En Alepo se pone de manifiesto un patrón de destrucción sistemática. No hay rincón de la ciudad que haya quedado a salvo. Alepo es cada vez más la sombra de lo que otrora fue. El bombardeo aéreo de la ciudad por parte del Gobierno en las últimas dos semanas representa uno de los peores aspectos de la guerra. El bombardeo por parte de la oposición de barrios controlados por el Gobierno también ha causado muerte y destrucción. Hay un claro peligro de que esos ataques y contraataques sigan aumentando e incluso abarquen otras zonas más allá de Alepo. Tomamos nota de la declaración que acaba de publicar el Departamento de Estado de los Estados Unidos en el sentido de que los Estados Unidos y Rusia concertaron acuerdos en la tarde de ayer para extender el cese de las hostilidades a nivel nacional a Alepo, y exhortamos a las partes a que cumplan el acuerdo de inmediato y de manera amplia.

El Consejo escuchará en breve una declaración a cargo del Secretario General Adjunto Stephen O'Brien sobre las dimensiones humanitarias de los últimos acontecimientos que se han producido en Alepo. Sin embargo, que quede claro: denegar el acceso a las personas al socorro humanitario indispensable es una grave violación del derecho internacional humanitario. Utilizar la hambruna como arma durante el conflicto es un crimen de guerra. Ningún motivo puede justificar la pérdida de vida de civiles, como sigue sucediendo en todo el país todo los días. Todas las partes estatales y no estatales en el conflicto tienen la obligación estricta de cumplir con las leyes del derecho internacional humanitario. Les recuerdo a los miembros del Consejo el llamamiento del Secretario General para que se remita la situación en Siria a la Corte Penal Internacional. Los responsables de los crímenes de guerra deben ser enjuiciados.

Lamentablemente, hemos venido recibiendo noticias cada vez más terribles sobre la situación en la ciudad de Alepo en las dos semanas transcurridas. Todos hemos visto las horribles imágenes de los ataques contra hospitales en los vecindarios de la ciudad controlados tanto por el Gobierno como por la oposición. Permítaseme una vez más ser absolutamente claro: los ataques directos e intencionados contra hospitales son crímenes de guerra. Los ataques indiscriminados contra los vecindarios civiles en Alepo también han continuado. Se ha dicho que tanto las fuerzas del Gobierno como de la oposición han intentado lograr avances territoriales en las últimas semanas. Por último, hay informes de que grupos que son partes en el cese de las hostilidades y grupos que no lo son, como el Frente Al-Nusra, realizan operaciones militares conjuntas presentando un desafío importante a la estabilización de la situación.

La situación general en Alepo se parece cada vez más a algunos de los peores días del período antes del cese de las hostilidades. Como mencioné, tenemos entendido que los Estados Unidos y Rusia concertaron acuerdos sobre un día de silencio en Alepo y sus alrededores, comenzando anoche un minuto después de la medianoche hora de Damasco, pero su aplicación ha resultado ser difícil, aun cuando ha llevado a la disminución general de la violencia. Consolidar y extender ese acuerdo sería un paso importante en la dirección correcta. Esperamos también que los acuerdos alcanzados sobre los días de silencio anunciados anteriormente para que se apliquen en partes de Damasco y Latakia rural también se consoliden, y acogemos con satisfacción las noticias de que se ha extendido el silencio al suburbio de Damasco, Ghouta Oriental, para las próximas 48 horas.

Hay que volver a poner en marcha el cese de las hostilidades en todo el país, y todos deberían hacer la parte que les corresponde en ese sentido. Para avanzar, será necesario también adoptar medidas adicionales a fin de revitalizar y garantizar el aumento de la supervisión del cese de las hostilidades. En ese sentido, el

Enviado Especial de Mistura celebró consultas durante los últimos dos días con los Copresidentes del equipo de tareas para el alto el fuego del Grupo Internacional de Apoyo a Siria y se encuentra en Berlín hoy para reunirse con funcionarios alemanes y franceses. Se reunió también por separado con el jefe del Comité Superior de Negociación de la oposición. Acojo con beneplácito la decisión de los Copresidentes de enviar personal adicional a Ginebra para aumentar la supervisión del cese de las hostilidades.

Pasando ahora al proceso político, el Enviado Especial de Mistura fue claro en su exposición informativa al Consejo de Seguridad formulada el 27 de abril: para ser creíbles, la próxima ronda de negociaciones debería ser sustentada por progresos tangibles sobre el terreno en cuanto a un cese de las hostilidades consolidado y un mayor acceso humanitario. El Enviado Especial piensa volver a celebrar negociaciones entre sirios a fines de mayo, pero hacerlo sin alcanzar progresos en esos dos ámbitos se corre el verdadero riesgo de que fracase el proceso político. En particular, los actuales niveles de violencia en Alepo tienen un efecto negativo en la capacidad de las partes sirias de entablar negociaciones.

El Secretario General ha dicho en reiteradas ocasiones que no hay solución militar a este conflicto. La realidad sigue siendo que la única manera de lograr la paz en Siria es mediante una solución política que se base en una transición política creíble que surja de las negociaciones entre los sirios. Habida cuenta de ello, durante la ronda de negociaciones celebrada del 13 al 27 de abril, el Enviado Especial de Mistura elaboró un resumen como mediador en el que identificó 18 puntos necesarios para impulsar los arreglos de transición política.

Durante esa última ronda de negociaciones, se avanzó en el sentido de que todos los participantes, incluido el Gobierno de Siria, aceptaron que es necesaria una transición dirigida por Siria para poner fin al conflicto. En las futuras rondas, tendremos que determinar cómo las visiones respectivas de una transición política que se han presentado se ciñen a los requisitos de la resolución 2254 (2015) para una gobernanza creíble, inclusiva y no sectaria, del endoso de la resolución de las declaraciones de Viena para la plena aplicación del Comunicado de Ginebra (S/2012/523, anexo); y de su reiteración de que una solución sostenible a la actual crisis en Siria debe incluir, entre otras cosas, el establecimiento de un órgano de gobierno de transición inclusivo con plenos poderes ejecutivos, que se formará sobre la base del consentimiento mutuo garantizando la continuidad de las instituciones gubernamentales.

En la resolución 2254 (2015), las declaraciones de Viena y el Comunicado de Ginebra, la comunidad internacional ya ha definido una serie de principios básicos para cualquier transición. Entre ellos, uno de los más importantes para garantizar una transición creíble es el requisito planteado en el Comunicado de Ginebra de que todas las instituciones gubernamentales, incluidos los servicios de seguridad e inteligencia, realicen su labor de conformidad con los derechos humanos y las normas profesionales y funcionen con un liderazgo que inspire confianza pública, bajo el control de un órgano de gobierno de transición. Nos encontramos en un punto en que es necesaria la reiteración del respaldo del Grupo Internacional de Apoyo a Siria. Para impulsar las negociaciones entre los sirios sobre un proceso de transición política, sobre la base de la plena aplicación de la resolución 2254 (2015) y el Comunicado de Ginebra.

Según consta en la resolución 2253 (2015) y en numerosas otras resoluciones del Consejo, la lucha contra el terrorismo es máxima prioridad. Sin embargo, la necesidad de abordar esta cuestión no nos debería impedir impulsar negociaciones hacia una transición política. Ahora que el terrorismo se aborda por una vía internacional independiente, creíble y paralela, ello no debería frenar el progreso hacia un proceso de transición política. Que quede también claro que no habrá cabida para el terrorismo en Siria ni en ninguna otra parte. Mediante el proceso político, una de las mayores contribuciones que podemos aportar a la lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante y el Frente Al-Nusra y su ideología es lograr una transición política amplia hacia un Estado inclusivo, democrático y participativo.

De conformidad con la resolución 2254 (2015), el Secretario General y su Enviado Especial intentan llegar a un acuerdo en agosto para trazar el rumbo a seguir. No podemos perder la oportunidad que nos brindan las negociaciones en Ginebra. Sería un error permitir que las partes en el conflicto ganen tiempo o territorios sobre el terreno para fortalecer sus posiciones en la mesa de negociaciones. Las Naciones Unidas intentarán reanudar las negociaciones tan pronto como sea posible, con la esperanza de que, mientras tanto, los esfuerzos por volver a encauzar el cese de las hostilidades, incluso en Alepo, arrojen frutos.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Feltman por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. O'Brien.

**Sr. O'Brien** (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Feltman por su

exposición informativa. Reitero su llamamiento y el de tantos otros para que se ponga fin a la masacre en Alepo, y en Siria en general. Por el bien de la población de Alepo, Siria y fuera de Siria, no podemos perder la oportunidad que nos brindan las negociaciones en Ginebra. Me complace señalar las noticias que se acaban de recibir, como anunció el Sr. Feltman, sobre un nuevo acuerdo y espero que se pueda cumplir plenamente.

Sin embargo, me horroriza la constante muerte y destrucción en Alepo. Durante los diez días transcurridos, se han intensificado los ataques indiscriminados y el uso de armas explosivas en zonas pobladas por parte de las fuerzas del Gobierno, de los grupos armados no estatales y grupos terroristas que figuran en la lista, que afectan principalmente a civiles inocentes. Aunque se siguen contando los muertos y el personal médico intenta salvar vidas y atiende a los heridos, podemos calcular ya que centenares de civiles han resultado muertos o heridos, incluidos decenas de mujeres y niños.

La vida para la población en Alepo es terrible y ha perdido todo sentido. El acceso a los servicios básicos indispensables, como el agua y la electricidad, es esporádico en el mejor de los casos. Las personas viven diariamente bajo la amenaza y el terror. Los que permanecen en la parte oriental de Alepo, unas 300.000 personas, viven con el constante temor de que se produzca un próximo bombardeo contra ellos, incluso con bombas de barril. Se han suspendido las actividades escolares para miles de niños y se han cancelado las oraciones de los viernes. Los 1,3 millones de personas que se calcula que viven en Alepo occidental se encuentran hacinadas en sótanos, en los que tratan de refugiarse de las descargas de proyectiles y morteros, que siguen impactando en lo que queda de sus viviendas, en tanto hay personas y trabajadores de asistencia humanitaria que se encuentran inmovilizados en sus respectivos barrios de la ciudad. No puede haber explicación o excusa alguna, ni ninguna razón o justificación para librar una guerra contra civiles.

Me centraré una vez más en los ataques imperdonables y profundamente perturbadores que se comenten contra instalaciones médicas. Todos hemos visto en los últimos días las terribles imágenes de bombas y morteros que caían sobre instalaciones médicas y personal médico en todo Alepo. El 22 de abril, un bombardeo aéreo impactó contra una ambulancia que se dirigía a prestar asistencia a personas heridas por un ataque aéreo anterior en el barrio de Al-Huluk, en la parte oriental de Alepo; el conductor y el paramédico perdieron la vida. El 27 de abril, el hospital Al-Quds, el centro de atención pediátrica más avanzado de Alepo —repito: un hospital dedicado a suministrar tratamiento a niños— fue destruido después de que se lo atacara con oleadas de bombardeos aéreos, que sin lugar a dudas habían sido lanzados por el Gobierno de Siria. Cincuenta personas resultaron muertas, entre ellas varios médicos, y otras 80 personas quedaron heridas. El 29 de abril, los ataques aéreos destruyeron un centro de atención primaria de salud financiado por las Naciones Unidas en el barrio de la Plaza Marjeh y el centro de atención de la salud Boustan Al-Qasir en la parte oriental de Alepo, ambos controlados en la actualidad por grupos armados no estatales. Varias personas resultaron heridas y las instalaciones quedaron fuera de servicio. En la zona occidental de Alepo, actualmente controlada por el Gobierno, la semana pasada el hospital Ibn Rushd fue alcanzado por morteros, presuntamente lanzados por grupos armados no estatales, y justo ayer se lanzó un ataque contra la maternidad Al-Dabit en la parte occidental de Alepo, el cual se supone una vez más que fue cometido por grupos armados no estatales y causó tres muertos y 15 heridos. Esos terribles ataques no solo cobran la vida de inocentes, sino que también tienen un efecto multiplicador porque dejan a decenas de miles de civiles sin poder obtener ni siquiera los niveles más elementales de atención médica, mientras a su alrededor se intensifica la lucha.

En términos más generales, según Physicians for Human Rights, durante el conflicto se han cometido más de 360 ataques documentados contra unos 250 centros médicos. Han resultado muertos más de 730 miembros del personal médico. Los hospitales dedicados a proporcionar tratamiento a niños o a atender a embarazadas ya no son lugares en los que los civiles puedan dirigirse para recibir tratamiento en condiciones de seguridad. Y, como dije al Consejo en mi declaración anterior (véase S/PV.7682), ahora se considera un riesgo vivir cerca de un centro médico.

Como se ha plasmado con claridad en el derecho internacional humanitario y como el Consejo reafirmó ayer (véase S/PV.7685), la protección y la prestación de asistencia médica y atención sanitaria a los heridos y enfermos constituyen la esencia de la acción humanitaria. Quienesquiera que sean y con independencia del lado de la lucha en que estén, los responsables de esos actos de inhumanidad inadmisibles y reiterados deben entender que sus actos no pueden olvidarse ni serán olvidados. Esos ataques contra civiles constituyen violaciones del derecho internacional humanitario. Algunos de ellos equivalen a crímenes de guerra y a crímenes de lesa humanidad. Los responsables deben saber que algún día tendrán que rendir cuentas por ellos.

Quiero rendir homenaje a los incansables esfuerzos que realizan los agentes humanitarios y el personal de primeros auxilios, en su mayoría sirios, que siguen arriesgando la vida para permanecer y suministrar asistencia en Alepo y en todo el país. Hasta la fecha, este año en Alepo las Naciones Unidas y sus asociados han proporcionado todos los meses una asistencia vital a cientos de miles de personas procedente tanto de Siria como de Turquía.

Sin embargo, nos sigue preocupando mucho la forma en que la situación de seguridad en la ciudad de Alepo obstaculiza el acceso humanitario y las operaciones humanitarias. En los últimos días, muchos agentes que prestaban asistencia humanitaria ya tuvieron que suspender sus operaciones, dado que no podían llegar a decenas de miles de niños que no pudieron ser vacunados la semana pasada. Nos sentimos consternados porque el Gobierno de Siria no aprobó nuestra solicitud de autorización para enviar en mayo un convoy interinstitucional a la parte occidental de Alepo a través de las líneas de conflicto. La suspensión de las actividades de la Media Luna Roja Árabe Siria en el este de la ciudad durante las últimas semanas es también un acontecimiento inquietante, ya que esa organización es una asociada clave de las Naciones Unidas en Siria, y exhortamos a todas las partes pertinentes a que le permitan reanudar sus actividades en la zona oriental de Alepo lo antes posible. En realidad, ahora no podemos perder ni un instante.

Hoy informamos sobre Alepo, pero que quede claro que los ataques indiscriminados y la destrucción de infraestructura civil siguen causando tremendos sufrimientos a la población siria de todo el país. Nos preocupa profundamente la intensificación de la violencia y las consecuencias para los civiles en otros lugares de país, por ejemplo en Deraa, donde ha habido informes de que en la última semana se han registrado intensos combates entre las fuerzas gubernamentales y los grupos armados no estatales, incluidos bombardeos aéreos y ráfagas de artillería.

Lo esencial es que se ponga fin de inmediato a los ataques contra civiles y contra infraestructura civil. También es necesario que haya un acceso pleno, irrestricto e incondicional, que sea seguro y sostenido, a todas las personas necesitadas, incluso en las zonas sitiadas y en las de difícil acceso, para que reciban todo tipo de asistencia, incluidos artículos médicos y quirúrgicos. En resumen, todas las partes deben, finalmente y de manera inequívoca, asumir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y satisfacer las exigencias establecidas en las resoluciones del Consejo.

La pregunta que hoy planteo a los miembros del Consejo es una vez más: ¿cuántas muertes más, cuánto sufrimiento más podemos tolerar antes de que haya un impulso colectivo para poner fin a esta crisis vergonzosa y sin sentido que afecta a los sirios, a sus vecinos y a muchas otras personas más?

**El Presidente** (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. O’Brien por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo.

**Sr. Rycroft** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber respondido con rapidez a mi solicitud para que se celebrara una sesión urgente. Acojo con beneplácito las exposiciones informativas formuladas por el Secretario General Adjunto Feltman y por el Secretario General Adjunto O’Brien, y me complace que esta sesión del Consejo de Seguridad sea pública.

Alepo ha sido la capital cultural de Siria durante siglos, pero debido a este conflicto ha pasado a ser un símbolo muy distinto, un símbolo de opresión y de brutalidad, un símbolo de la voluntad de Al-Assad de luchar hasta el final, incluso aunque eso signifique la destrucción de la propia Siria. No cabe más que dar una mirada a la información emitida ayer por los medios de comunicación. A las 11.00 de la mañana hora local, dos bombas de barril cayeron en el barrio de Al-Huluk de la ciudad de Alepo. Cuatro personas resultaron muertas. Justo después del mediodía, los bombardeos del régimen alcanzaron por lo menos siete barrios. Un par de horas después, a las 14.30 horas, se lanzaron cohetes contra el barrio de Al-Shaher. Podría continuar, pero estimo que la cuestión está clara: la cesación de las hostilidades ya no está en vigor en Alepo. La ciudad está ardiendo; la población está muriendo. El mes pasado, en poco más de una semana, en Alepo resultaron muertas 253 personas, 80 de las cuales eran mujeres y niños. Como lo señaló de manera desgarradora el Dr. Abo El Ezz, “nos estamos quedando sin ataúdes para enterrar a nuestros amigos, familiares y colegas”.

Se había previsto que la cesación de las hostilidades sería uno de los tres pilares de la solución política concebida por el Enviado Especial, Sr. De Mistura, pero al igual que los hospitales y las viviendas de Alepo, ese pilar ha sido atacado y degradado de manera sistemática debido a las medidas adoptadas por el régimen de Al-Assad. Se ha evaporado todo atisbo de optimismo suscitado por la resolución 2268 (2016).

A través de sus medidas, Al-Assad ha demostrado que no asume ningún compromiso con el logro de

una solución política, ningún compromiso con la consecución de la paz en Siria. Nunca ha estado más claro: no puede haber paz mientras permanezca en el poder. ¿Cómo puede desempeñar una función en el futuro cuando ordena a sus fuerzas que impidan el acceso a la asistencia humanitaria haciendo caso omiso por completo de tantas de nuestras resoluciones; cuando niega de forma deliberada a los más necesitados justamente los suministros que podrían salvarles la vida; cuando con toda la intención ataca hospitales, como escuchamos muy penosamente el día de ayer?

Al-Assad y sus aliados señalarán la amenaza del grupo terrorista Frente Al-Nusra en Alepo. Dirán que llevan a cabo sus acciones en defensa de la población siria. Pero ¿cómo, independientemente de las circunstancias, puede justificarse el ataque y el asedio contra toda una ciudad? ¿Cómo puede justificarse el bombardeo contra hospitales y escuelas? Esos ataques no son sino un castigo colectivo salvaje. Son crímenes de guerra. Estoy de acuerdo con el Secretario General: los responsables tendrán que rendir cuentas, incluso ante la Corte Penal Internacional.

El Consejo tiene una obligación para con la población de Alepo. Tenemos la obligación de demostrar que estamos trabajando por su protección, que estamos tratando de encontrar esa difícil solución política que ponga fin a esta guerra. ¿Qué confianza puede tener un hombre, una mujer o un niño de Alepo en las palabras que digamos hoy? ¿Qué fe pueden tener en un futuro cese de las hostilidades, cuando han visto que este se ha infringido tan violentamente? La única manera de recuperar la confianza, de restablecer la fe, es poner fin a la violencia. Al pueblo de Alepo le debemos ser claros y francos con respecto a los esfuerzos para poner fin a esos ataques. Sin dicha claridad, ¿cómo van creer que el cese de las hostilidades no se aprovechará para realizar nuevos avances militares?

Por consiguiente, acojo con beneplácito el reciente anuncio del acuerdo alcanzado entre los Estados Unidos y Rusia en el que se reafirma el cese de las hostilidades en Alepo, Latakia y Ghouta oriental. Sin embargo, ahora debemos ver una respuesta inmediata y positiva a ese último acontecimiento. Solo su plena aplicación dará al pueblo de Siria la claridad que tanto necesita, puesto que las acciones dicen más que las palabras.

Para apoyar ese esfuerzo, el Reino Unido propone hoy una declaración del Consejo de Seguridad mediante la que se condena la violencia en Alepo y se exhorta a que se ponga fin urgentemente a la brutalidad. Por los habitantes de Alepo, por los vivos y los muertos, debemos demostrar que el Consejo puede hablar con unanimidad sobre la cuestión y trabajar de consuno para poner fin a esta violencia. No podemos optar por no hacer nada frente a tanta barbarie. De lo contrario, sería como actuar en complicidad con las fuerzas que están destruyendo Alepo.

**Sr. Delattre** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Presidencia egipcia del Consejo de Seguridad por habernos reunido hoy en este debate público dedicado a la situación en Siria, y a Alepo en particular, a iniciativa de Francia y el Reino Unido. Asimismo, deseo dar las gracias al Sr. Feltman y al Sr. O'Brien por sus intervenciones.

El proceso diplomático iniciado en Viena fue un rayo de esperanza cuando el 27 de febrero culminó con la entrada en vigor de un cese de las hostilidades en todo el territorio sirio. Francia votó a favor de la resolución 2268 (2016) y acogió con satisfacción este acuerdo como una contribución a la disminución de las tensiones y una oportunidad para los sirios de ver finalmente que el proceso diplomático lograba una reducción de la violencia y una mejora de la situación de la población civil. Durante casi un mes, este cese de las hostilidades aportó a la población una mejora nunca vista desde el inicio del conflicto, hace cinco años, si bien los progresos en materia de asistencia humanitaria nunca han estado a la altura de sus expectativas.

Por otro lado, desde el mes pasado estamos observando que la frágil estructura del cese de las hostilidades tiene muchas grietas y actualmente amenaza con desplomarse. Llamemos a las cosas por su nombre: el régimen de Damasco es el principal responsable, y la nueva ofensiva que emprendió el régimen contra la ciudad de Alepo el 22 de abril es la prueba más flagrante y más trágica de ello. En muchos aspectos, Alepo es para Siria lo que Sarajevo era para Bosnia: una ciudad simbólica, una ciudad encrucijada, una ciudad mártir. Alepo, esa ciudad simbólica y milenaria, declarada patrimonio mundial de la humanidad, esa ciudad encrucijada, donde han chocado y se han fusionado tantas civilizaciones, que han dejado en la ciudad una huella profunda y diversa, es hoy una ciudad mártir. Este bastión de la oposición moderada ha resistido durante cuatro años los ataques continuos tanto del régimen de Bashar Al-Assad como los de Daesh.

Hoy no podemos cerrar los ojos ante aquellos que quieren apoderarse de Alepo utilizando el acuerdo de cese de las hostilidades como una cortina de humo. Esto es especialmente cierto porque en su ofensiva contra

Alepo el régimen ha recurrido a todos los medios, incluidos los ataques deliberados contra civiles. Ahora estamos viendo las consecuencias de ello. La reanudación de los combates ha causado más de 280 muertes en pocos días y ha provocado una nueva corriente de desplazados hacia la frontera turca. Se ha retomado el uso de bombas de barril en zonas residenciales muy pobladas, con el objetivo de sembrar el terror entre la población, algo que Francia no ha dejado de denunciar.

Aunque el Consejo de Seguridad aprobó ayer por unanimidad la resolución 2286 (2016) para proteger la infraestructura de atención de la salud y el personal médico, el régimen sigue tomándolos como objetivo de forma deliberada, sistemática y metódica. El 25 de abril, cinco Cascos Blancos perdieron la vida después de que su centro en Al-Atareb, cerca de Alepo, fuera atacado deliberadamente. El 27 de abril, el hospital Al-Quds fue blanco de los bombardeos del régimen, con su reguero de víctimas. El 29 de abril, el centro de salud Al-Marjeh de Alepo resultó completamente destruido. El régimen del Presidente sirio Bashar Al-Assad es el único responsable de la ruptura la de tregua en Alepo. Frente a esta espiral de violencia, Francia y el Reino Unido consideraron que era su deber apelar al Consejo de Seguridad para que convocara esta sesión.

Mientras estamos aquí reunidos, el frágil acuerdo entre los rusos y los estadounidenses que acaba de entrar en vigor es una primera noticia alentadora, pero hay confirmar y ver cómo se traduce en hechos sobre el terreno. Para restablecer la tregua en todo el territorio sirio y mantener la dinámica política, debemos poner más empeño para que el cese de las hostilidades se respete efectivamente. De lo contrario, corremos el riesgo de que regrese el horror y se reanuden los enfrentamientos que, no olvidemos, han provocado más de 400.000 muertes y millones de refugiados, y que han destruido todo un país.

Francia considera que al Consejo de Seguridad le corresponde desempeñar un importante papel a la hora de verificar el alto el fuego y castigar las violaciones más graves, a partir de la información que debe transmitirle mensualmente el equipo de tareas de Ginebra, como se prevé en la resolución 2268 (2016). Al mismo tiempo, los partidarios del régimen deben asumir inmediatamente sus responsabilidades y ejercer su influencia sobre Damasco para silenciar las armas, porque, con mucha frecuencia, el régimen ha dado su aprobación a un acuerdo solo en apariencia para poder infringirlo mejor.

La semana pasada, el Enviado Especial Staffan de Mistura nos alertó colectivamente, destacando que el cese de las hostilidades estaba en peligro. Estamos convencidos de que es necesario hacer una movilización colectiva para responder urgentemente a esa advertencia. Por su parte, Francia no escatimará esfuerzos en ese sentido, a través de tres ejes en particular.

Después de la presente sesión, esperamos que el Consejo pueda enviar un mensaje claro sobre la necesidad de poner fin a los combates en Alepo y reforzar el cese de las hostilidades. Se trata ni más ni menos que de hacer respetar la resolución 2268 (2016), que fue aprobada por unanimidad a propuesta conjunta de Rusia y los Estados Unidos. Por otra parte, debemos seguir movilizando a la comunidad internacional para presionar al régimen y tratar de recrear una dinámica positiva. Con ese espíritu, el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Jean-Marc Ayrault, y su homólogo alemán se han reunido hoy con el Enviado Especial De Mistura y el Jefe de la oposición moderada, Sr. Riad Hijab.

Por último, como hizo el Sr. Staffan de Mistura ante el Consejo la semana pasada, Francia viene solicitando desde hace varios días la organización, lo antes posible, de una reunión ministerial del Grupo Internacional de Apoyo a Siria con tres objetivos en mente: primero, obtener una mejor garantía del respeto de la tregua; segundo, reafirmar la necesidad de proteger y prestar asistencia a la población civil y, tercero, reanudar las negociaciones con miras a encontrar una solución política.

Al fin y al cabo, no tenemos más que una sola brújula que nos guía: hacer todo lo posible para poner fin a la violencia en Alepo y en toda Siria, y permitir la reanudación de las negociaciones destinadas a aplicar la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra de 30 de junio de 2012 (S/2012/523, anexo). No hay otra alternativa para poner fin a la tragedia siria.

**Sr. Oyarzun Marchesi** (España): Muchas gracias al Reino Unido por haber solicitado esta sesión urgente del Consejo de Seguridad.

Ayer mismo, en este mismo Salón, la Presidenta de Médicos Sin Frontera, que estuvo sentada precisamente donde está sentada hoy la delegación siria, señaló que se han producido más de 300 ataques en Alepo en los último diez días, con centenares de bajas civiles y la destrucción de seis instalaciones médicas (véase S/PV.7685). La semana pasada afirmamos a puerta cerrada lo que hoy reiteramos a puerta abierta con más urgencia, si cabe: necesitamos reconducir la situación en Siria con carácter inmediato y en las tres vertientes del conflicto: el cese de las hostilidades, las negociaciones políticas y la dramática situación humanitaria.

El Consejo debe respaldar la labor del Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Staffan de Mistura, a través de gestiones bilaterales con las partes y mediante un pronunciamiento sobre los tres puntos que acabo de citar. Como ha dicho el Enviado Especial del Secretario General, la prioridad ahora es el cese de las hostilidades. Todas las partes en el conflicto tienen que volver con urgencia a los parámetros marcados por la resolución 2268 (2016). El siguiente paso tiene que ser el regreso a la mesa de negociaciones para abordar de una vez la transición política en Siria.

Ayer se produjo el más reciente ataque a un hospital por parte de las fuerzas de la oposición, que se suma a otros perpetrados por fuerzas gubernamentales, todos ellos de extraordinaria gravedad. Una vez más exigimos a todas las partes en el conflicto, y en particular al Gobierno de Al-Assad, que respeten el derecho internacional humanitario en la conducción de las hostilidades.

El Sr. O'Brien lo ha dicho en consultas a puerta cerrada, y ayer lo recordaba la Presidenta de Médicos Sin Fronteras: en Alepo es un peligro vivir cerca de un hospital. Lo acaba de recordar nuevamente hoy el Sr. O'Brien. Es increíble que a menudo sea más peligroso ser un médico o un paciente, o el familiar de visita a un enfermo, que un combatiente.

Alepo es la primera ocasión para demostrar que nos tomamos en serio la resolución 2286 (2016). Como dije ayer, nuestro umbral de tolerancia ante los ataques a instalaciones y personal médicos ha de ser cero. Queremos que los médicos y los pacientes que todavía sobreviven en Alepo sean los primeros en ver algún resultado de esta resolución.

**Sra. Power** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, y al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Stephen O'Brien. También deseo dar las gracias al Reino Unido por convocar la importante sesión de hoy.

La ciudad conocida hoy en día como Alepo ha estado habitada de manera continua por más de 7.000 años. A través de los siglos, varios imperios —los griegos, los romanos, los cruzados, los otomanos y otros— se hicieron con ella y luego la perdieron. En ella se asentaron poblaciones diversas de comerciantes y mercaderes musulmanes, judíos y cristianos, entre otros. Eso no es historia antigua. Esas influencias se han podido ver en su arquitectura, degustar en su comida y sentir en su cultura desde hace mucho. En el siglo XVI, Alepo era suficientemente famosa como para que Shakespeare la mencionara en *Otelo* y *Macbeth*.

Una ciudad no se convierte en una de las más antiguas del mundo sin sobrevivir grandes desafíos. Alepo ha sufrido guerras, ocupaciones y terremotos. En 1260 sobrevivió a un asedio de los mongoles. Después de tantos siglos, una ciudad como esta puede parecer capaz de sobrevivir a cualquier cosa. Sin embargo, en los últimos días los jóvenes sirios han difundido una consigna en las redes sociales: "Alepo está ardiendo". Después de cinco años de guerra, el reciente estallido de violencia amenaza lo que queda de la ciudad. Hoy mismo, el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Staffan de Mistura, advirtió que la violencia continuada podría ser catastrófica y podría forzar la huida de otros 400.000 habitantes. Podemos imaginar el efecto dominó y las consecuencias que tendría este nuevo desplazamiento.

Para salvar a Alepo —lo que queda de Alepo— debemos progresar en las mismas tres vertientes que son necesarias para lograr la paz en toda Siria. No es tan complicado. Como antes señaló el Enviado Especial De Mistura, las tres vertientes son el cese de los enfrentamientos, el mejoramiento del acceso humanitario y la celebración de negociaciones políticas para dar paso a la transición. Ciertamente, este año ha quedado demostrado que, cuando hay voluntad política, es posible avanzar en esas tres variantes, aunque sea de manera tardía, desigual e imperfecta. El cese de las hostilidades hasta el momento ha salvado vidas; el acceso humanitario, si bien todavía grotescamente restringido, experimentó una modesta mejoría; y el Enviado Especial de Mistura ha convocado a las partes a celebrar conversaciones en Ginebra. Las tres vertientes están interrelacionadas y son interdependientes, y no podemos, como algunos han dicho, desentendernos de una de ellas y esperar progresos en las otras dos.

En los últimos días, como lo evidencia con toda claridad lo ocurrido en Alepo, las tres vertientes corren grave peligro. En primer lugar, tal como otros han señalado, en gran parte de Alepo, el cese de las hostilidades ha dado paso a una terrible violencia. El Observatorio Sirio de Derechos Humanos informó de que solo del 22 de abril a esta fecha más de 270 civiles murieron en Alepo. Si bien es cierto que todas las partes han contribuido a la violencia, la escalada en las acciones militares fue atribuible en gran medida a una sola parte: el régimen de Al-Assad. Solo en las últimas dos semanas, y de acuerdo con fuentes dignas de crédito que se encuentran sobre el terreno, el régimen lanzó contra la ciudad más de 300 ataques aéreos, 110 ataques de artillería, 18 misiles y

68 bombas. Todo ello, sin dejar de proclamar, falsamente, que apoya el cese de las hostilidades. En ese contexto, los Estados Unidos han venido trabajando de manera urgente con el Enviado Especial De Mistura y la Federación de Rusia a fin de fortalecer el alto el fuego en todo el país. Gracias a esos esfuerzos, las partes en el alto el fuego acordaron hoy volver a comprometerse con la tregua en Alepo y sus alrededores. La ciudad ha estado más tranquila e instamos a todas las partes a cumplir plenamente lo acordado para que realmente haya un alto el fuego, no solo en Alepo, sino en todo el país.

El régimen y algunos de sus partidarios a veces afirman estar atacando al Frente Al-Nusra o a Daesh, pero los lugares de Alepo que se decidió atacar lo desmienten. Examinemos la siguiente relación de objetivos que fueron atacados por el régimen o sus aliados entre el 20 y el 29 de abril, y esto no es historia antigua, sino algo que sucedió en las dos últimas semanas. Esta lista de objetivos atacados la proporcionó la Red Siria para los Derechos Humanos, que ha demostrado ser muy fiable durante el conflicto, y en ella figuran: una ambulancia en el barrio de Bab Al-Nairab, un mercado público en el distrito de Al-Sakhour, un centro de la defensa civil en Al-Atarib, una panadería en Al-Ameriyeh, una escuela en el barrio de Bab Al-Hadid y una mezquita en el barrio de Al-Sukkari. La distinción entre los civiles y el personal y los objetivos militares tiene que respetarse, de conformidad con el derecho internacional. No obstante, todos los días las fotos y videos que llegan desde Alepo demuestran que esa distinción se ha eliminado.

Es importante tener en cuenta que la violencia del Frente Al-Nusra o de Daesh es la violencia de grupos que no son parte en el alto el fuego y no están protegidos por el cese de las hostilidades. El resto de la oposición que optó por el alto el fuego y lo ha acatado no puede ser considerada responsable de las acciones de los terroristas que han expresado abiertamente su deseo de seguir luchando. Nadie se beneficia más de esta guerra, y de la imposibilidad de llegar a una solución política y a una transición política, que los terroristas. No obstante, no se puede meter en el mismo saco a los que son con los que no son, a los inocentes con los culpables.

Estos ataques han cobrado un precio incalculable a la población civil de Alepo, y contribuyen a crear una situación humanitaria devastadora en la ciudad. Sin embargo, el régimen también ha adoptado nuevas medidas que demuestran su intención manifiesta de agudizar el sufrimiento de los civiles en Alepo. El Gobierno de Siria ha restringido el acceso humanitario y ha bloqueado la asistencia, socavando así el segundo elemento necesario para promover una solución pacífica. El Grupo Internacional de Apoyo a Siria acaba de ser informado, como el Secretario General Adjunto O'Brien acaba de confirmar hoy aquí, que el régimen ha aprobado solo ocho entregas para el 25% ciento de las personas incluidas en el plan de entrega de las Naciones Unidas correspondiente a mayo para las zonas sitiadas y de difícil acceso, y el Gobierno sirio no aprobó ninguna de las localidades de Alepo en el plan de las Naciones Unidas de mayo. ¿Es esto una coincidencia o un plan en consonancia con la ofensiva a gran escala del régimen destinada a aterrorizar a los habitantes de Alepo?

El Consejo no debería necesitar recordatorio, pero en la resolución 2254 (2015) se pide acceso rápido, seguro y sin trabas a todo el territorio del país. Alepo es un lugar que enfrenta enormes necesidades en este momento. A menudo, centramos nuestras observaciones en los que han muerto, pero pensemos en todos los que han resultado heridos y tienen necesidad acuciante de ayuda. En la resolución 2254 (2015) se proscribe la retirada de medicamentos y suministros médicos de los convoyes de ayuda, pero, una vez más, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) ha documentado que esta es una práctica rutinaria en todo el territorio de Siria. Permitir el traslado de los suministros médicos en los convoyes es una excepción. Retirar suministros médicos de los convoyes es una regla que la burocracia del Gobierno sirio aplica en todos los ámbitos.

A título de ejemplo, en un reciente convoy a Ar-Rastan, las autoridades llegaron incluso a retirar las tijeras y la anestesia de los botiquines de obstetricia. ¿Quién hace eso? Seamos sinceros. Personas a quienes no les importa en absoluto lo que el Consejo prescriba. No les importa. Han dejado de escuchar.

Al mismo tiempo, el régimen ha atacado deliberadamente al equipo de respuesta inicial, a los trabajadores sanitarios y los servicios médicos. De los 33 hospitales abiertos en Alepo en 2010, según se informa, en la actualidad funcionan menos de 10. El ejemplo más reciente, como todos sabemos, fue la pérdida del hospital de Al-Quds, que fue objeto de un ataque horrible en el que murieron al menos 50 civiles, entre ellos el último pediatra de la ciudad, Dr. Muhammad Waseem Moaz, un hombre descrito por un colega como el médico más amable de su hospital. Este hombre había enviado a su familia a un lugar seguro en Turquía, mientras el permaneció en Al-Quds para tratar a sus pacientes. Fue un hombre tan comprometido con sus pacientes, que a menudo dormía en el hospital en caso de que un niño necesitara ayuda de emergencia durante la noche.

Según Physicians for Human Rights, el ataque que causó la muerte de este gran médico, junto con tantos otros, en realidad fue el tercer ataque perpetrado contra el hospital desde que comenzó la guerra. No fue un accidente. Si se ataca un hospital una vez por error, se puede ajustar la orientación y hacer excepciones, pero ese ataque fue intencional. Durante la semana pasada, al menos fueron atacadas seis instalaciones médicas en todo el territorio de Alepo, y el ataque más reciente, como hemos escuchado, fue perpetrado ayer contra la clínica de maternidad de Al-Dabit, en el territorio controlado por el régimen, donde más civiles resultaron muertos. Todos estos ataques son reprobables. Precisamente ayer, el Consejo aprobó la resolución 2286 (2016) relativa, entre otras cosas, a la importancia de proteger al personal médico, y del acceso a la atención médica en los conflictos armados. Todos los miembros del Consejo votaron a favor, y ha llegado el momento de pedir que se aplique en un contexto real: el contexto de Siria. Ello significa presionar con urgencia al régimen y a cualquier grupo que bombardee un hospital para que cumpla con sus obligaciones con arreglo al derecho internacional humanitario y pongan fin a los ataques contra los civiles y la infraestructura civil, incluidos los hospitales y el personal médico.

Esto me lleva al tercer y último elemento necesario para avanzar hacia la solución del conflicto: las negociaciones políticas para lograr la transición política. Tras cinco años de guerra, debe quedar muy claro que este conflicto solo se resolverá mediante el diálogo político. Alepo es un monumento viviente a la creencia de que la fuerza militar puede lograr algo en favor del pueblo de Siria. La necesidad de una solución política es precisamente lo que el Consejo acordó en diciembre de 2015, cuando aprobamos la resolución 2254 (2015). Ahora bien, hemos visto que una de las partes en particular incumple sus compromisos con un cese total de las hostilidades en todo el país y la prestación de asistencia humanitaria total, rápida y sin trabas, con absoluto desprecio por la resolución 2254 (2015). Ello socava las condiciones necesarias para las negociaciones y dificulta sobremanera encontrar terreno común y forjar avenencias.

Concluyo ahora mi intervención. Hay muchas culpas con respecto al empeoramiento de la situación en Alepo, pero no puede haber duda de quién tiene la responsabilidad primordial. La tiene el mismo régimen que ha cometido delitos similares en todo el país, a saber, ha sitiado 15 ciudades en todo el territorio de Siria; ha restringido el acceso a la asistencia para millones de sirios, causando la muerte prevenible de innumerables civiles; ha perpetrado 12 de los 13 ataques contra instalaciones médicas, registrados de enero a marzo por Physicians for Human Rights, y es responsable de 24 de las 25 muertes causadas por esos ataques; el régimen responsable de los ataques aéreos de la semana pasada contra una estación de la defensa civil siria en la ciudad de Al-Atareb, en la provincia de Alepo, en los que murieron cinco valientes hombres que se ofrecieron para servir a sus comunidades como miembros del equipo de respuesta inicial: Ahmad Abdullah, Khaled Bashar, Ahmad Mahmoud, Hamdo Haj Ibrahim y Hussain Ismail, las víctimas más recientes entre los más de 115 cascos blancos que han muerto en acto de servicio desde que comenzó la guerra; y la misma parte y el mismo régimen responsable de la inmensa mayoría de las 400.000 muertes, y más que ocurrirán, en el conflicto.

La principal parte responsable de la quema de Alepo es un Estado Miembro de las Naciones Unidas. Ello debe resultarnos repugnante. Esa parte es un Estado Miembro de las Naciones Unidas, indiferente y frío ante el sufrimiento espantoso de su pueblo. Esto debería impulsarnos y unirnos. Todos los que tienen influencia, sobre todo Rusia y el Irán, deben presionar al régimen para que cumpla sus compromisos y obligaciones. Por nuestra parte, los Estados Unidos continuarán presionando a la oposición para que haga lo mismo. Trabajaremos con nuestros homólogos rusos para procurar restablecer una cesación de las hostilidades real y duradera en Alepo y otros lugares de Siria y facilitar una transición política sin Al-Assad, la única manera en que por fin terminará esta guerra. El Grupo Internacional de Apoyo a Siria en su conjunto tendrá que formar parte para que esto suceda.

Hoy, un cirujano sirio en Alepo, Dr. Osama Abo El Ezz, escribió en *The New York Times* que, en los últimos cinco años, ha perdido muchos amigos íntimos que eran profesionales de la medicina. La semana pasada, escribió, “Los bombardeos han alcanzado tal ferocidad que hasta las piedras se están incendiando”. En cuanto al cese de las hostilidades, escribió:

> “Por imperfecto que fuese, ofrecía a los civiles un breve respiro de cinco años de violencia. La población había comenzado a recuperarse durante la tregua, a reanudar su vida.”

A continuación, relató que ahora la población de Alepo está esperando la muerte e incluso ora por ella en algunos casos para que los aleje de “esta ciudad que arde”; así dijo. Todos los presentes debemos trabajar sin descanso para restablecer y mantener ese respiro de la

violencia, que los sirios anhelan y merecen, asegurar que reciban asistencia humanitaria esencial para sobrevivir - muchos están a punto de morir en este momento mientras estamos sentados aquí - y para construir la solución política, que es la única escapatoria de este infierno cotidiano.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Sr. Jeffrey Feltman y al Sr. Stephen O'Brien por sus exposiciones informativas.

Como consecuencia del cese de las hostilidades, establecido gracias al liderazgo de la Federación de Rusia y los Estados Unidos y confirmado en la resolución 2268 (2016), el nivel de violencia en Siria ha disminuido de manera considerable. Este paso constituye un verdadero avance en este conflicto prolongado. Se han abierto nuevas perspectivas para una solución pacífica, y los sirios tienen que decidir por sí mismos los parámetros de esa solución pacífica con el apoyo de las Naciones Unidas.

En general, las dos rondas de negociaciones fueron muy satisfactorias. Sin embargo, no todas las fuerzas de la oposición se mostraron dispuestas a llegar a un acuerdo. Una vez más, el grupo de Riyadh adoptó una postura por separado, que aún no ha formulado con claridad. En muchas partes de Siria se ha respetado la tregua. Numerosas unidades armadas y ciudades se están sumando a la tregua, gracias a los esfuerzos del Centro de Reconciliación de Siria, que Rusia abrió en Hmeymim. Hoy en día, la tregua se observa en 90 ciudades. Al mismo tiempo, se han celebrado cientos de reuniones con los ancianos de la ciudad, los comandantes de operaciones y los representantes de las administraciones locales. Además, en varias provincias, se restablece l la vida pacífica.

No debemos cuestionar la mejora radical de la situación a partir de la aplicación del cese de las hostilidades, que, sin embargo, ha incitado a otros que están interesados en perpetuar el conflicto en Siria. Consideramos también que es contraproducente criticar públicamente los incidentes no verificados sencillamente para agregar nuevos cargos contra el Gobierno de Siria. Eso ha ocurrido más de una vez. El deterioro en ciertas zonas de Siria, como Alepo, es motivo de grave preocupación. Las fuerzas del Gobierno luchan contra una ofensiva a gran escala de los yihadistas. En los últimos días, hemos visto un aumento considerable de los bombardeos en partes de la ciudad controladas por los yihadistas. Se utilizan los llamados cañones del infierno: bombonas de gas llenas de pequeños fragmentos de metal, que tienen un efecto devastador. Esas armas son por definición indiscriminadas y tienen por objetivo destruir y aterrorizar a la población civil.

Se nos ha prometido desde hace tiempo que las unidades armadas de la llamada oposición moderada romperían todos los vínculos con Al-Nusra, se retirarían de los territorios que ocupan y expresarían de manera clara su disposición de participar en un arreglo pacífico. Hasta el momento, eso no ha ocurrido, lo cual plantea la interrogante de si existe o no la voluntad política entre los que tienen la influencia en las distintas partes. Estamos comenzando a tener la impresión de que los patrocinadores externos no pueden o no quieren influir en los grupos de la oposición siria para obligarlos a que se distancien de los terroristas.

Rusia y los Estados Unidos de América, como Copresidentes del Grupo Internacional de Apoyo a Siria, están dispuestos a seguir trabajando de consuno para lograr reducir las tensiones. Por lo menos así es como quisiéramos que evolucione la situación. Expertos militares rusos y estadounidenses trabajan de consuno todos los días. En estos precisos momentos, el centro conjunto de respuesta rápida a las violaciones del cese de las hostilidades ha comenzado a funcionar de manera permanente en Ginebra, elevando al máximo la supervisión de la situación. Cabe decir que, desde el mismo inicio del aumento de nuestra participación en la situación de Siria en octubre, Rusia ha propuesto a los Estados Unidos establecer esa cooperación. Lamentablemente, ha tomado más de seis meses lograrlo, pero esperamos que ello sea una importante medida en nuestros esfuerzos por detener el derramamiento de sangre en Siria.

Gracias a los esfuerzos en las esferas militar y política, se ha restablecido la calma en Latakia y Ghouta Oriental, con el objetivo de que se mantenga de manera permanente. Rusia y los Estados Unidos, con el acuerdo del Gobierno de Siria y la oposición moderada, esperaban introducir un régimen de calma en Alepo el 3 de mayo. Sin embargo, ese calendario planificado fue estropeado por los ataques de los grupos terroristas. Ese día, los insurgentes intentaron romper las defensas mediante ofensivas coordinadas desde el oeste, precedidas por un bombardeo de artillería masivo. Jabhat Al-Nusra, Ahrar ash-Sham, Jaish al-Islam, Harakat Nour al-Din al-Zenki y grupos de delincuentes locales participaron en la ofensiva. Todos esos grupos atacaron zonas residenciales durante todo el día; en particular, la Brigada de los Mártires de Badr reivindicó la destrucción del hospital de maternidad Al-Dabit. Durante las últimas 24 horas, decenas de personas resultaron muertas y centenares heridas.

El Estado Islámico en el Iraq y Al-Sham, Jabhat Al-Nusra y otros grupos terroristas están excluidos del régimen de cese de las hostilidades. Hacer una pausa en

la lucha con los terroristas para permitirles que se reagrupen es inaceptable. Nadie perdonará a los terroristas ni a los que violen las resoluciones de las Naciones Unidas 2254 (2015) y 2268 (2016), en las que se exige el cese de las hostilidades.

Añadiríamos que la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) tiene pruebas fidedignas del uso de gas de mostaza en Siria, y hay motivos de peso para creer que los terroristas están utilizando gases de combate. Se corre el riesgo alarmante de que tengan la capacidad de producir sustancias tóxicas, tal como confirmó hace poco el Director General de la OPAQ. Es lamentable que, precisamente cuando necesitamos adoptar todas las medidas necesarias para impedir las actividades de los terroristas que utilizan químicos, algunos miembros occidentales del Consejo, bajo pretextos fabricados, sofoquen la iniciativa ruso-china encaminada a neutralizar la amenaza de la producción de armas químicas por parte de los terroristas en Siria y sus alrededores.

Es necesario que sigamos trabajando muy seriamente en la cuestión de la solución pacífica a la crisis siria y respaldando los esfuerzos ruso-estadounidenses. Hablemos claro: hay que poner fin a todas las provocaciones de una vez por todas. Es evidente que sin apoyo externo a los grupos terroristas en Siria, no pudieran funcionar a esa magnitud. Necesitamos ayuda para interrumpir los suministros a los terroristas, ante todo en la frontera entre Siria y Turquía. A las partes respaldadas se les debería obligar a sentarse en la mesa de negociaciones, lo cual contribuirá a garantizar la paz en Siria. Quisiera sencillamente repetir de manera ligeramente distinta una pregunta retórica que hizo un orador: ¿cómo se puede permitir la destrucción de un país antiguo en un conflicto prolongado y sangriento para lograr los objetivos geopolíticos de una parte o de sus asociados?

Esperamos que en mayo se reanuden las conversaciones de Ginebra y que desemboquen en nuevas negociaciones. Exhortamos a todas las partes a que participen de manera constructiva en el diálogo y se abstengan de recurrir a las amenazas o al sabotaje. En cuanto al comunicado de prensa propuesto por el Reino Unido, por supuesto lo examinaremos. Sin embargo, podríamos haberlo considerado un intento verdaderamente serio de exhortar al Consejo de Seguridad a que contribuya a mantener el cese de las hostilidades si la delegación del Reino Unido hubiera consultado con los Copresidentes del Grupo Internacional de Apoyo a Siria, Rusia y los Estados Unidos, que encabezan los esfuerzos por que se respete un alto el fuego. Como lo veo ahora, es más un gesto propagandístico. Sin embargo, analizaremos el texto, y consultaremos con nuestros colegas militares, quienes, junto a nuestros colegas estadounidenses, realizan una labor relevante en Ginebra.

**Sr. Van Bohemen** (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Deseamos también dar las gracias al Reino Unido por haber convocado la sesión de hoy. Consideramos muy oportuno celebrar un debate público en el Salón sobre la situación en Siria, y en particular, la situación en Alepo.

Nueva Zelandia ha estado sumamente preocupada por la violencia en Alepo y en otras partes en Siria. Nos sigue sorprendiendo la clara indiferencia de las partes en la guerra y de todos sus partidarios ante el terrible sufrimiento del pueblo sirio. La intensificación de la violencia en Alepo y sus alrededores demuestra que las partes han continuado persiguiendo sus objetivos por medios militares. Sin embargo, como hemos dicho en tantas ocasiones en el Salón y en la Sala de consultas contigua, no puede haber una solución militar al conflicto. Acogemos con satisfacción las noticias de que se ha acordado entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia extender el cese de las hostilidades a Alepo, Latakia y Ghouta Oriental. Sin embargo, para que pueda haber alguna posibilidad de paz, tiene que restablecerse plenamente el cese de las hostilidades en toda Siria y contraerse un nuevo compromiso genuino con el proceso de paz.

Todas las partes deben invertir plenamente en el proceso político. Ello significa respetar el derecho internacional humanitario. Significa respetar las resoluciones del Consejo y significa priorizar el bienestar del pueblo de Siria por encima de estrechos objetivos políticos y militares. El actual proceso político, establecido a finales de 2015 en virtud de la resolución 2268 (2015), representa la mejor oportunidad que hayamos tenido en cinco años de poner fin a esta horrible guerra. No podemos darnos el lujo de perder esa oportunidad. Todos tenemos la responsabilidad de respaldar las conversaciones, apoyar al Enviado Especial y presionar a las partes en la mesa de negociaciones para que participen de buena fe.

A nuestro juicio, la buena fe significa aumentar el acceso a la asistencia humanitaria, negociar la liberación de los detenidos, poner fin al enfrentamiento y comprometerse con la esencia de una transición política. Significa también dejar de atacar escuelas y hospitales y permitir que se repartan suministros médicos en los convoyes humanitarios. Precisamente ayer, el Consejo aprobó por unanimidad la resolución 2286 (2016), en la que se recuerda a los combatientes las normas de

los conflictos armados, se exige la protección de los que prestan atención médica y responsabilidad a los que violen esas normas. Sobre todo, la buena fe en ese contexto significa apegarse al espíritu del cese de las hostilidades, lo cual significa poner fin a los enfrentamientos y a los intentos de apoderarse de tierras.

Lo que ha ocurrido en Alepo en los últimos días era demasiado previsible, al escuchar los informes de los representantes de las Naciones Unidas sobre lo ocurrido en las últimas dos semanas. Si bien hemos entendido que se han realizado esfuerzos por luchar contra Al-Nusra, es difícil no concluir que lo que ha ocurrido ha sido parte de un plan elaborado para apoderarse de la segunda ciudad más grande de Siria antes de que se inicien seriamente las negociaciones de paz.

Nueva Zelandia está plenamente comprometida con la lucha internacional contra el terrorismo. Como hemos dicho en el Salón del Consejo y en la Sala de consultas contigua, esta debería ser una cuestión que nos una, pero no ha sido así, y ha habido una tendencia cada vez mayor a utilizar las palabras “terrorismo” y “terroristas” en líneas generales para justificar cualquier respuesta militar. Hay que poner fin a esa situación. Toda acción militar tiene que llevarse a cabo respetando plenamente el derecho internacional humanitario. Esto significa, por supuesto, evitar ataques a civiles y a objetivos civiles. Deben respetarse los requisitos de distinción y proporcionalidad y la prohibición de cometer ataques indiscriminados, incluso cuando se lucha contra terroristas. Para que la cesación de las hostilidades y el proceso de paz tengan alguna posibilidad de éxito, se requiere un mayor cuidado para distinguir entre los grupos que participan en el proceso de paz y los que no participan, y debe otorgarse una mayor prioridad a la necesidad política general de avanzar en el proceso de paz.

Las conversaciones que se han venido celebrando entre los Estados Unidos y Rusia, en coordinación con el Enviado Especial y otros en la región, son la mejor oportunidad que tenemos a corto plazo para lograr avances y ver el fin de los combates, en particular en Alepo y sus alrededores. Acogemos con beneplácito esas conversaciones, nos complace el anuncio reciente y esperamos que se sigan alcanzando progresos en esferas como una mayor delimitación geográfica y otras medidas a fin de contribuir a restablecer y mantener la cesación de las hostilidades.

Si bien los esfuerzos que realizan los Estados Unidos y Rusia son fundamentales, los Estados Unidos y Rusia no son los únicos actores que pueden lograr un cambio. Nueva Zelandia respalda al Grupo Internacional de Apoyo a Siria y al Consejo de Seguridad para que presten apoyo a las conversaciones políticas. Estamos receptivos a toda línea de acción que sea útil y eficaz y recibiremos con agrado las opiniones del Enviado Especial, los Estados Unidos y Rusia en particular sobre la mejor forma en que este Consejo puede respaldar sus esfuerzos.

Es necesario que todos recordemos que lo que está en juego es sumamente importante. El deterioro del proceso de paz sería catastrófico para la población de Siria y para preservar lo que queda de este país desgarrado. Esperamos con interés examinar el comunicado de prensa que recién distribuyó el Reino Unido y llegar a un pronto acuerdo al respecto.

**Sr. Yelchenko** (Ucrania) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la delegación del Reino Unido y a la Presidencia egipcia por haber propuesto y convocado esta exposición informativa pública tan oportuna. Expreso un agradecimiento especial a los expositores por el panorama detallado que nos han ofrecido sobre la situación actual que impera sobre todo en Alepo y en Siria en general.

Ucrania condena con firmeza los ataques aéreos y los bombardeos indiscriminados realizados últimamente en Alepo y alrededores, los cuales cobraron la vida de más de 250 personas y dejaron a miles de personas heridas y lesionadas. El bombardeo de la semana pasada contra el hospital Al-Quds en el inocente barrio Sukkari de la ciudad de Alepo provocó la muerte de dos médicos, entre ellos el único pediatra de la ciudad, tres miembros del personal médico de apoyo y decenas de pacientes, incluidos niños. Ayer se atacó otro hospital en Alepo, el hospital Al-Dabit. Resultaron muertas por lo menos tres personas y quedaron heridos decenas de civiles.

También se observó un recrudecimiento de la violencia en otros lugares de Siria, por ejemplo, en Deraa, donde se han reanudado los combates intensos y los bombardeos aéreos. Encomiamos al Enviado Especial para Siria, Sr. Staffan de Mistura, por sus esfuerzos destinados a restablecer la cesación de las hostilidades en Siria. Pero ¿de qué manera puede lograrse eso cuando el Gobierno impulsa una ofensiva militar contra Alepo, lo cual provoca una nueva escalada de los combates que causa la muerte de un gran número de civiles atrapados en la ciudad?

Hemos escuchado las declaraciones de que se estaba atacando a Al-Nusra. Sin embargo, no es admisible que, en el proceso, se tenga que destruir hospitales y otra infraestructura vital de la ciudad y dejar a miles de civiles sin agua, electricidad, atención médica y alimentos.

Es difícil creer que esa ofensiva del régimen de Siria se haya podido realizar sin la aprobación de su principal aliado, que se presenta como mediador en el proceso de negociación. Por increíble que parezca, hace unos momentos esa misma delegación trató de convencernos de que "recientemente la situación en Siria ha mejorado de forma radical".

Debe ponerse fin a los bombardeos aéreos. Debe ponerse fin a los ataques indiscriminados contra civiles. Solo un nuevo compromiso inmediato con la cesación de las hostilidades, en la que tiene que incluirse Alepo, puede aliviar la terrible situación del pueblo sirio. En el contexto de una violencia que aumenta con rapidez en Alepo y sus alrededores, Ucrania considera que la aprobación por unanimidad de la resolución 2286 (2016), sobre la protección de los civiles en los conflictos armados, es una medida muy oportuna e importante. Exhortamos a todas las partes a que cumplan plenamente las disposiciones que figuran en la resolución. Su incumplimiento provocará el fracaso de la cesación de las hostilidades y dará lugar a más violencia, muerte y destrucción, lo cual continuará socavando las perspectivas de encontrar una solución negociada para el conflicto en Siria. En este sentido, solicitamos a todas las partes que cumplan de manera estricta sus obligaciones contraídas en virtud de la resolución 2268 (2016) relativa a la cesación de las hostilidades y que reanuden conversaciones sustantivas en Ginebra sobre todos los aspectos estipulados en la resolución 2254 (2015).

Por último, deseo que conste en actas el firme apoyo de nuestra delegación al proyecto de comunicado de prensa que precisamente ahora está distribuyendo el Reino Unido. Es digno de una aprobación urgente y no merece que se lo denomine medida propagandística, como hizo la delegación de Rusia. Instamos a otros miembros del Consejo a que lo examinen con seriedad.

**Sr. Yoshikawa** (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente por haber convocado esta sesión sobre Alepo. Quisiera también expresar mi agradecimiento a los Secretarios Generales Adjuntos, Sres. Feltman y O'Brien, por sus detalladas exposiciones informativas.

Hace casi dos meses aprobamos por unanimidad la resolución 2268 (2016), con la cual se refrendaba plenamente la declaración conjunta de los Estados Unidos y la Federación de Rusia sobre la cesación de las hostilidades en Siria. Después de la aprobación de esa resolución, vimos una evolución notable en el proceso político sirio y un mejoramiento considerable en el acceso humanitario. Sin embargo, como la crisis dista de llegar a su fin, no podemos sentirnos satisfechos con estos logros temporales.

Al mismo tiempo, debemos admitir que la cesación de las hostilidades dio esperanza al pueblo sirio. Ahora se está perdiendo esa esperanza en Siria, en especial en Alepo, que alberga un importante patrimonio cultural del Oriente Medio. Vemos una intensificación de la violencia y de la lucha en Alepo. En este contexto, acogemos con beneplácito las últimas noticias sobre el acuerdo concertado entre los Estados Unidos y Rusia para ampliar la cesación de las hostilidades a Alepo. Esperamos que este empeño positivo se lleve a la práctica.

El Japón exhorta con firmeza a todas las partes a que apliquen plenamente las resoluciones 2254 (2015) y 2268 (2016). Ayer, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 2286 (2016), en la que se aborda la protección del personal médico y de las instalaciones médicas. En esa resolución no se centra la atención en ninguna zona de conflicto concreta. Sin embargo, Siria, en particular Alepo, constituye una situación típica que se prevé en la resolución.

Para la aplicación de la resolución 2286 (2016) en Alepo, es crucial el papel que desempeñen sobre el terreno los Estados con influencia. El Japón insta a todos los Estados, en particular a la República Árabe Siria y a los Estados miembros del Grupo Internacional de Apoyo a Siria, a que apliquen plenamente esta resolución.

En lo que respecta al proyecto de comunicado de prensa que distribuyó hace un momento el Reino Unido, apoyo la idea de enviar un mensaje claro del Consejo. En el proyecto parece que se han captado todos los aspectos importantes.

Para concluir, quisiera afirmar que el Japón seguirá trabajando con los miembros del Consejo y del Grupo Internacional a fin de alcanzar una solución política duradera para proporcionar una asistencia que dé al pueblo sirio la esperanza de un futuro mejor.

**Sr. Rosselli** (Uruguay): En primer lugar, nuestras gracias a las delegaciones del Reino Unido y de Francia por solicitar esta reunión y a la Presidencia por el hecho de haber podido sortear las distintas instancias que debió sortear para poder llevarla a cabo.

Gracias también a los Sres. Feltman y O'Brien por sus exposiciones informativas. No pierdo la esperanza de que uno de estos días el Sr. O'Brien pueda entrar al Salón y decir "Tengo buenas noticias". Pero, lamentablemente, en estos cuatro meses que llevo aquí, al Sr. O'Brien le toca imponernos la realidad con toda crueldad. Hace

50 años atrás, y con relación a otra guerra, el poeta estadounidense, Robert Allen Zimmerman, más conocido con el nombre de Bob Dylan, se preguntaba:

(*continúa en inglés*)

> "¿Cuántas muertes más serán necesarias para que él comprenda que ya han sido demasiadas?"

(*continúa en español*)

La pregunta sigue tan válida hoy como entonces. ¿Cuántas más tenemos que ver? ¿Cuántos hospitales más tendrán que volar por el aire? ¿Cuántos niños más tendrán que ser asesinados? ¿Cuántos más? Porque parecería que, para algunos, hay juegos que son más importantes que las vidas humanas.

En una organización intergubernamental como la nuestra, las principales responsabilidades sobre esto recaen en los Estados, en particular, en los Estados más directamente involucrados, más específicamente en aquellos que apoyan a unos u otros bandos en esta lucha. Nos complace saber que los esfuerzos conjuntos de los Estados Unidos y Rusia están logrando que el cese de las hostilidades pueda acercarse a Alepo. Siria nos duele; Alepo nos duele. Es nuestro deseo que ellos puedan ejercer la presión necesaria sobre los distintos actores sobre el terreno.

Tampoco debemos olvidarnos de que, en la confusión presente sobre el terreno, donde además pelean muchos grupos armados no estatales, cualquier grupo no estatal que cruce la frontera y, aunque sea circunstancialmente, se alíe a un grupo terrorista, es tan terrorista como un grupo terrorista. Por consiguiente, la influencia que puedan ejercer los principales países involucrados en las negociaciones en estos momentos tiene que ejercerse sobre toda la línea de sus influencias, a los efectos de poder realmente afectar la situación sobre el terreno.

El Uruguay está siempre dispuesto a apoyar esfuerzos e iniciativas que contribuyan a asegurar el cese de las hostilidades, el acceso humanitario, el proceso político, las famosas tres patas del taburete del Sr. Staffan de Mistura. En ese sentido, seguimos comprometiéndonos a dedicar todos nuestros esfuerzos.

**Sr. Ciss** (Senegal) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Feltman y al Sr. O'Brien por sus exposiciones informativas, y a las delegaciones del Reino Unido y de Francia por haber solicitado la convocación de esta reunión urgente del Consejo, tras la intensificación sin precedentes de la violencia que está teniendo lugar en Alepo. Ciudad milenaria, cuna de ricas civilizaciones y culturas, declarada patrimonio de la humanidad, la ciudad de Alepo está viviendo los peores momentos de la crisis siria desde el inicio del cese de las hostilidades.

La esperanza que suscitó la firma del acuerdo de cese de las hostilidades pronto dio paso a los ataques descontrolados contra la población civil debido a múltiples violaciones del acuerdo concluido en febrero, como acaban de confirmar los ponentes. Con varios centenares de muertos en los últimos días, la ciudad ha sido escenario de ataques indiscriminados contra la población civil, incluidos mujeres y niños, así como contra las instalaciones médicas y los mercados por las partes en el conflicto. Lamentablemente, la misma situación prevalece en Homs, Damasco y Deir Ezzor, por nombrar solo algunas localidades, donde los enfrentamientos han provocado grandes pérdidas entre la población civil.

Habida cuenta de esta situación preocupante, la delegación del Senegal condena firmemente esos atropellos, que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha calificado acertadamente de monstruoso testimonio de desprecio de la vida de los civiles. En esta etapa decisiva en las negociaciones de paz, es igualmente importante instar a todas las partes a respetar el acuerdo de cese de las hostilidades firmado en febrero y respaldado por el Consejo en la resolución 2268 (2016), y a cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario.

Esos enfrentamientos tienen lugar en un momento especial del proceso de negociaciones entre las partes en el conflicto, encabezado por el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura. Por lo tanto, el Senegal se congratula de las reuniones celebradas entre el Secretario de Estado de los Estados Unidos y los Ministros de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, la Arabia Saudita, Francia y Alemania, en un intento por instaurar un clima favorable para la reanudación del alto el fuego. Abrigamos la esperanza de que, con la valiosa asistencia del Grupo Internacional de Apoyo a Siria, esos esfuerzos den sus frutos, por el bien del pueblo sirio, víctima de esta crisis que ha comenzado hace ya cinco años. Ahora más que nunca, el Consejo tiene la responsabilidad de intensificar su actuación en ese sentido a fin de asegurar que se reanude el proceso de paz, con un verdadero cese de las hostilidades, así como de facilitar una transición política dirigida por un pueblo sirio reconciliado.

En vista de la considerable repercusión que sigue teniendo el fenómeno del terrorismo en el conflicto sirio, mi

delegación desea condenar firmemente los continuos ataques terroristas contra la población civil en Siria, como sucede actualmente en Alepo. En vista de la situación, el Senegal considera necesario publicar una declaración para enviar un mensaje claro a las partes en conflicto.

Para concluir, deseo reiterar el pleno apoyo de mi delegación a la labor del Enviado Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura. Asimismo, acogemos con beneplácito el acuerdo entre Rusia y los Estados Unidos que acaba de anunciarse, y exhortamos a los miembros del Grupo Internacional de Apoyo a Siria a que sigan aumentando su útil contribución a la búsqueda de una solución política de conformidad con el comunicado de Ginebra (S/2012/523, anexo) y de las resoluciones 2254 (2015) y 2268 (2016).

**Sr. Suárez Moreno** (República Bolivariana de Venezuela): Agradecemos la convocación a esta reunión sobre la situación en Alepo, así como las presentaciones realizadas por el Sr. Feltman y el Sr. O'Brien.

Nuestra delegación sigue con atención los últimos acontecimientos en la ciudad de Alepo. Nos alarma que la situación sobre el terreno pueda estar amenazando los progresos alcanzados desde la declaración del cese de las hostilidades. No obstante, creemos que el espacio político logrado en Ginebra debe mantenerse y consolidarse. Es indudable que el cese de las hostilidades ha tenido un impacto positivo en el relanzamiento de las negociaciones de paz. El escenario sirio ha cambiado en los últimos meses, particularmente desde finales de febrero, cuando varios grupos de la oposición se sumaron al proceso de paz, en tanto que otros grupos aún continúan coordinando sus operaciones militares con el Frente Al-Nusra, tal como ocurre en Alepo y otras localidades en Siria.

Las negociaciones en Ginebra, como parte del proceso de paz impulsado por el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, se deben retomar a la mayor brevedad posible entre las partes y sin precondiciones. Reiteramos nuestro respaldo al Sr. De Mistura al llevar adelante un proceso de paz complejo, que privilegia la negociación como única vía para poner fin a la cruenta guerra que afecta a ese país desde hace cinco años. A tal efecto, exhortamos a la oposición siria a que asuma, de una vez por todas, una postura constructiva y se desvincule de las acciones realizadas por el Frente Al-Nusra y el Estado Islámico en el Iraq y Al-Sham (EIIL). Reiteramos que tales organizaciones terroristas no son parte de la tregua convenida por la resolución 2268 (2016), por lo que las mismas deben ser combatidas y derrotadas, haciendo uso de los medios necesarios, con arreglo al derecho internacional.

Dentro del ámbito de las negociaciones de paz, creemos que la decisión de la plataforma opositora de Riad de haber desistido por el momento de las conversaciones de Ginebra en modo alguno contribuye a la solución definitiva que todos aspiramos ver en Siria, por lo que hacemos un llamado a todos los países con influencia sobre la oposición para que esta asuma decididamente las negociaciones políticas, rechazando la violencia extremista del EIIL y el Frente Al-Nusra, que representan una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, y vuelvan a la mesa de negociación a la brevedad posible. Aspiramos a que todos los sectores, facciones y minorías étnicas estén representados, como es el caso de los kurdos, que son un factor importante para la construcción de la paz en Siria. En estas conversaciones de paz se debe garantizar la participación de los distintos sectores de la sociedad siria, incluidas las mujeres.

Reconocemos que los progresos registrados no hubieran sido posibles sin la participación del Grupo Internacional de Apoyo a Siria y de los dos grupos de tareas creados para monitorear el cese de las hostilidades y la situación humanitaria. Venezuela reitera que el tratamiento de la temática humanitaria debe estar guiado por criterios de objetividad, equilibrio y neutralidad, por lo que la politización de este asunto debe evitarse. En tal sentido, los Estados Miembros deben velar por que la asistencia humanitaria se dirija a todos los sectores con necesidades apremiantes. En este contexto, condenamos los ataques indiscriminados contra infraestructura sanitaria, hospitales y lugares de socorro, así como contra los civiles que se encuentran en ellos. Recordamos que dichas estructuras están amparadas por el derecho internacional humanitario y, por lo tanto, no deben ser objetivos militares, tal como lo refiere la resolución 2268 (2016) de este Consejo, aprobada unánimemente el día de ayer.

Ahora más que nunca, debemos redoblar los esfuerzos hacia una paz firme y duradera. Hacemos votos para que el proceso de paz en Siria esté acompañado por el propio pueblo, sin intervenciones extranjeras, y que el interés común de ver un país libre de terroristas sea la brújula que marque el nuevo destino del país. Finalmente, la solución del conflicto armado debe ser política y pacífica, siendo el propio pueblo sirio el que enarbole las banderas de la paz, respetando la independencia e integridad territorial de Siria.

**Sr. Liu Jieyi** (China) (*habla en chino*): Deseo agradecer al Secretario General Adjunto Feltman y al

Secretario General Adjunto O'Brien sus exposiciones informativas.

La reciente intensificación del conflicto en algunas partes de Siria, sobre todo en Alepo, ha provocado un gran número de víctimas entre los civiles y el personal médico y de socorro humanitario. China se solidariza profundamente con el pueblo sirio en su sufrimiento. Condenamos todos los ataques contra instalaciones civiles y humanitarias.

El conflicto sirio no puede resolverse por medios militares, que solo provocarán más problemas y desastres. En ese sentido, China agradece la nueva ronda de esfuerzos que realizan la Federación de Rusia y los Estados Unidos. La máxima prioridad ahora es que las partes en Siria pongan los intereses de su nación y su pueblo por encima de todo lo demás, cuiden del alto el fuego que tanto les costó conseguir, acaten estrictamente lo dispuesto en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, apliquen de manera eficaz el acuerdo sobre el cese de las hostilidades y pongan fin de inmediato a todos los ataques contra instalaciones civiles y humanitarias a fin de recuperar la anterior dinámica de alto el fuego. La aplicación del acuerdo sobre el cese de las hostilidades ha desempeñado un papel importante para ampliar el alcance de las operaciones de asistencia humanitaria e impulsar las conversaciones de paz en Ginebra.

A pesar del reciente aumento de las tensiones en algunas zonas de Siria, en la mayor parte del país el alto el fuego, por lo general, se ha mantenido. La comunidad internacional y las partes interesadas deben adoptar medidas eficaces tan pronto como sea posible para consolidar los resultados alcanzados hasta el momento. Otros países de la región deben actuar en interés del mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región en general, y desempeñar un papel constructivo en el logro de un alto el fuego total y del cese de la violencia en Siria. Los integrantes del Grupo Internacional de Apoyo a Siria deben trabajar de manera conjunta y, habiendo mantenido consultas, proponer cuanto antes medidas concretas que permitan controlar la situación y, de ese modo, crear condiciones propicias para hacer avanzar el proceso político en Siria y ampliar las operaciones de asistencia humanitaria.

Recientemente, las conversaciones de paz en Ginebra han conseguido avanzar a pesar de las dificultades y los contratiempos, y las partes en las negociaciones han llegado a un acuerdo preliminar sobre algunas cuestiones. China aprecia el importante papel que ha desempeñado en ese sentido el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Staffan de Mistura. Mientras más compleja se torna la situación en Siria, más esencial es trabajar sin vacilación por una solución política, insistir en que el pueblo sirio sea capaz de decidir por sí mismo el futuro y el destino de su país y en el papel de las Naciones Unidas como principal entidad canalizadora de los buenos oficios, apoyar con firmeza la labor del Enviado Especial de Mistura y garantizar que la próxima ronda de conversaciones de paz en Ginebra se reanude tan pronto como sea posible. Las partes en Siria deben trabajar con base en el principio de abordar primero los problemas más fáciles, para luego pasar a otros más difíciles, encontrando posiciones intermedias, estableciendo una confianza mutua y logrando, gradualmente, una solución aceptable para todos.

La lucha contra el terrorismo es un componente importante de los esfuerzos que se realizan en la cuestión de Siria. Si el terrorismo no se erradica, el pueblo sirio no tendrá paz y los países de la región no tendrán seguridad. La cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo debe apegarse a normas uniformes, y servirse plenamente de la función rectora de coordinación de las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad. Debemos hacer todo lo posible para combatir a todas las entidades que el Consejo califique de terroristas. Recientemente, los grupos terroristas han utilizado con frecuencia materiales químicos como armas, y la comunidad internacional debe encontrar maneras efectivas de responder lo antes posible a esta cuestión.

Como miembro permanente del Consejo de Seguridad y miembro del Grupo Internacional de Apoyo a Siria, China ha venido trabajando sin descanso para lograr una solución política a la cuestión de Siria. En una reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros del Grupo Internacional de Apoyo a Siria, el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Sr. Wang Yi, presentó una propuesta china de cuatro puntos para una solución y sugirió un programa concreto para promover el alto el fuego y el cese de las hostilidades, acelerar los progresos en la labor de socorro humanitario e impulsar el proceso político. El enviado especial del Gobierno chino para Siria estuvo recientemente en Ginebra, Siria y otros países interesados para participar en un exhaustivo intercambio de opiniones con las partes implicadas sobre el cese de las hostilidades, la ampliación del socorro humanitario y el impulso de las conversaciones de paz en Ginebra. Seguiremos desempeñando un papel activo y constructivo en la búsqueda de una solución amplia, equitativa y adecuada a la cuestión de Siria.

**Sra. Adnin** (Malasia) (*habla en inglés*): El comienzo del año parecía ofrecer una nueva y renovada esperanza al pueblo de Siria. Se consiguió un gran avance al garantizar el acceso de la asistencia humanitaria a más de 500.000 personas en zonas sitiadas y de difícil acceso. La violencia se redujo significativamente, gracias al acuerdo sobre el cese de las hostilidades y, lo más importante, las conversaciones de paz encaminadas a resolver el estancamiento político finalmente comenzaron a cobrar impulso. Sin embargo, en las últimas semanas los combates en Alepo se han intensificado. Al parecer, en esa ciudad el frágil cese de las hostilidades ya no se sostiene y se ha desmoronado. No podemos permitir que los progresos logrados hasta ahora con tanto esfuerzo se deshagan.

Deseo agradecer al Sr. Feltman y al Sr. O'Brien sus amplias exposiciones informativas sobre los últimos sucesos en Alepo. Agradecemos también al Reino Unido su solicitud de celebrar hoy esta sesión urgente del Consejo en vista del deterioro de la situación en Alepo.

Apenas ayer el Consejo aprobó la histórica resolución 2286 (2016), tendiente a proteger a los heridos y los enfermos, así como al personal médico y humanitario junto con sus suministros e instalaciones. Sin embargo, también ayer mismo fue atacado el hospital materno Al-Dabit de Alepo con un saldo de por lo menos tres muertos, entre personal médico y pacientes. Parece que la neutralidad y la imparcialidad de las instalaciones médicas gozan de poco respeto, o ninguno. Ello es aún más evidente cuando seis centros médicos han sido atacados en menos de una semana. Deseamos reafirmar que estos ataques, premeditados o no, son sencillamente inaceptables. Son alarmantes los informes sobre el objetivo del Gobierno de rodear el este de Alepo, lo cual sometería a sus residentes a uno de los más grandes asedios como consecuencia del conflicto. Sitiar este territorio llevaría inevitablemente a otra situación humanitaria catastrófica. El Consejo de Seguridad tiene la obligación de garantizar que no se repita en Alepo la calamidad que se vive en las cuatro ciudades de Madaya, Al-Fu'ah, Kafraya y Zabadani.

Acogemos con beneplácito y respaldamos las conversaciones que sostuvieron el Enviado Especial De Mistura y los Ministros de Relaciones Exteriores de Jordania, Rusia, la Arabia Saudita, los Estados Unidos, Alemania y Francia, así como el jefe de la oposición, Sr. Riyad Hijab. Además de la tregua lograda gracias a la mediación de la Federación de Rusia y los Estados Unidos en Latakia y cerca de Damasco la semana pasada, acogemos con agrado la noticia de los días de silencio que comenzaron a partir de anoche en Alepo. Restablecer una tregua total e inmediata en Alepo y en otros lugares en Siria es clave si queremos restablecer la confianza, que quedó anulada debido al marcado aumento de la violencia y las hostilidades en las últimas semanas.

Con el inicio de los días de silencio en Alepo y otras zonas, hacemos un llamamiento a las partes en el conflicto para que se comprometan a cumplir las siguientes disposiciones. En primer lugar, deben poner fin de inmediato a las hostilidades y los ataques contra los civiles y los objetivos civiles. En segundo lugar, deben permitir el acceso humanitario seguro, sin obstáculos e irrestricto a la población de Alepo. Recalcamos que debe permitirse que la prestación de asistencia humanitaria llegue a todos los civiles, con independencia de su afiliación política. En tercer lugar, deben consolidar el consenso que se logró entre el Gobierno y los grupos de oposición durante la más reciente ronda de conversaciones de paz sobre la necesidad de una transición política en Siria. En cuarto lugar, deben ponerse en contacto con urgencia con las Naciones Unidas y, en particular, con el Enviado Especial De Mistura, con miras a reanudar las conversaciones de paz en Ginebra y reanudar sus deliberaciones, sobre la base del comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo) y de la resolución 2254 (2015), incluso sobre la transición política.

**Sr. Lucas** (Angola) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, y al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Sr. Stephen O'Brien, por sus exposiciones informativas.

Nos preocupan mucho los acontecimientos más recientes que han tenido lugar en Alepo y el patrón de destrucción sistemática de la ciudad, como señaló el Secretario General Feltman, así como por la pérdida de vidas humanas debido a los enfrentamientos brutales entre los grupos rebeldes y las fuerzas gubernamentales en esta ciudad siria dividida. Debe detenerse de inmediato este absurdo derramamiento de sangre.

El acuerdo concertado por los Estados Unidos y Rusia para detener el derramamiento de sangre en Alepo debe cumplirse, y sin más dilación. El aumento de los combates en las últimas dos semanas ya ha costado cientos de vidas y, lamentablemente, el cese de las hostilidades en todo el país, que esperábamos podría mantenerse, está al borde del colapso. Todos sabemos, incluidas las partes en el conflicto, que una solución militar no es posible, pero la realidad sobre el terreno es que ninguna de las partes quiere renunciar a sus posiciones, y al parecer, ambas están empeñados en socavar los esfuerzos del Enviado Especial del Secretario

General De Mistura para resolver la crisis mediante el diálogo y las negociaciones. Por supuesto, ello obedece en gran medida al hecho de que el Consejo de Seguridad y las partes interesadas internacionales y regionales siguen divididos y apoyando a las partes enfrentadas en esta guerra siniestra y devastadora.

En ocasiones anteriores en que hemos intercambiado opiniones con el Enviado Especial De Mistura, aún había alguna esperanza de que el proceso de Ginebra, que reunió a tantas partes interesadas y estableció una serie de plazos para la transición y la reforma constitucional, podría tener éxito. En realidad, considerábamos que el cese de las hostilidades permitiría crear un espacio para el diálogo y la paz. No obstante, la realidad actual sobre el terreno deja en claro que las partes no están interesadas en el diálogo, sino más bien en hacer juegos estratégicos. La situación se complica aún más con la presencia de diversos grupos terroristas en las zonas civiles y el hecho de que estos grupos no forman parte de ningún proceso de negociación ni de acuerdos de alto el fuego.

Aunque la lucha contra los terroristas es una de las principales prioridades, deben desplegarse esfuerzos concertados, sobre todo por parte del Grupo Internacional de Apoyo a Siria, instando a las partes comprometidas en el proceso de Ginebra a que pongan fin a las ofensivas militares, que no atacan específicamente a los grupos terroristas. Asimismo, habida cuenta de que la situación humanitaria empeora cada día, instamos con firmeza a todas las partes a que respeten el cese de las hostilidades propuesto, actúen en consecuencia y permitan de inmediato la prestación de asistencia humanitaria y las evacuaciones médicas.

Es lamentable que las declaraciones del Consejo de Seguridad tengan tan poco efecto en las partes en el conflicto. Sin embargo, debemos seguir haciendo que nuestras voces se escuchen hasta que finalmente prevalezca la razón. La inacción respecto de esta cuestión se hará sentir durante generaciones. Por ello, abrigamos la sincera esperanza de que el proceso de Ginebra no se derrumbe y que las partes depongan las armas y reanuden la negociación de una transición política pacífica.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Egipto.

Me dirijo hoy al Consejo no solo en mi calidad de representante de un Estado miembro del Consejo de Seguridad, sino también como ciudadano árabe y egipcio, atormentado por la tragedia que el pueblo sirio enfrenta debido a un conflicto armado que ha estado causando estragos durante cinco años.

El movimiento popular sirio comenzó en marzo de 2011. Era un movimiento pacífico que buscaba el cambio. Sin embargo, muchos factores redundaron en un aumento de las protestas, los enfrentamientos y la muerte de personas inocentes. En los últimos cinco años, la situación se ha deteriorado. La injerencia externa en los asuntos de Siria ha aumentado de manera sin precedente. Se ha dado acceso a las milicias, los combatientes terroristas extranjeros y las armas han tenido acceso a Siria para luchar en nombre de las partes externas e internas. El movimiento pacífico pronto desapareció y la situación degeneró en un conflicto armado debido a la intervención de otras partes. El territorio de Siria se convirtió en cobijo para el terrorismo, el sectarismo y el caos.

Tras largos años de sufrimiento del pueblo sirio, recientemente, la comunidad internacional, por primera vez, por intermedio del Consejo de Seguridad y el Grupo Internacional de Apoyo a Siria, ha podido llegar a consenso sobre la solución política. Puede ser importante recalcar que el consenso internacional se ha basado en ciertos pilares paralelos, que son los siguientes. En primer lugar, poner fin a las hostilidades en Siria para lograr un alto el fuego en todo el país; en segundo lugar, alcanzar la transición política mediante negociaciones entre el Gobierno sirio y el espectro más amplio posible de la oposición, de conformidad con la resolución 2254 (2015) del Consejo de Seguridad y el comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo); en tercer lugar, mejorar la situación humanitaria y asegurar el acceso humanitario a las personas necesitadas en Siria, incluso en las zonas sitiadas; y en cuarto lugar, combatir el terrorismo y el extremismo.

A pesar de la claridad de los elementos del consenso internacional y de su conformidad con la lógica humanitaria y política, y a pesar de las novedades positivas sobre el terreno en Siria desde el inicio del cese de las hostilidades, nos han sorprendido una vez más los intensos combates renovados en Alepo y la muerte de numerosos civiles y personas inocentes. En ese sentido, quisiera reitera una vez más que Egipto condena el bombardeo de civiles, sobre todo el bombardeo de hospitales y las horribles escenas a consecuencia de ello. Quisiera también insistir en la necesidad de que todas las partes en Siria respeten el derecho internacional humanitario y garanticen el acceso a la asistencia médica y humanitaria. Egipto se compromete a cooperar con sus asociados en el Consejo para velar por que se respete la resolución 2286 (2016) sobre la protección del personal médico y las instalaciones médicas en tiempos de guerra. El Consejo aprobó la resolución ayer sobre la base del proyecto de resolución presentado por Egipto, el Japón, Nueva Zelandia, España y el Uruguay.

La lucha contra el terrorismo sigue siendo uno de los principales pilares para resolver la crisis siria y mantener la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, ciertas Potencias siguen renuentes a adoptar medidas y ello impide una solución. Algunas siguen creyendo que son inmunes a los peligros del terrorismo y que podrán aprovecharse del terrorismo si optan por hacer caso omiso de él o apoyarlo. Es hora ya de que seamos honestos con nosotros mismos y decir las cosas claras. El Consejo y los miembros del Grupo Internacional de Apoyo a Siria han acordado excluir las organizaciones terroristas del alto el fuego. Sin embargo, la evidente reticencia para afrontar este peligro y la inexplicable politización han permitido al Frente Al-Nusra, o a los afiliados de Al-Qaida, aprovecharse del cese de las hostilidades para afianzarse en el país, sobre todo en Alepo. El Frente Al-Nusra ha podido aumentar el reclutamiento en sus filas e incluir a algunas de las facciones armadas que no han sido designadas como organizaciones terroristas. Esas facciones siguen haciendo caso omiso de la reducción de las tensiones. Insisten en cooperar y coordinar con el Frente Al-Nusra incluso después de dos meses del inicio del cese de las hostilidades y a pesar de las peticiones de que se distancien de esas organizaciones terroristas. Eso es inaceptable y debería tenerse presente.

Aprovecho esta ocasión para exhortar una vez más al Grupo Internacional de Apoyo a Siria, sobre todo a los Copresidentes, los Estados Unidos de América y Rusia, a que pongan fin a esa reticencia y falsedad. El Frente Al-Nusra y sus aliados son tan peligrosos como el Estado Islámico en el Iraq y Al-Sham. Ni el pueblo de Siria ni los países y pueblos de la región los aceptarán como parte de su presente ni de su futuro.

El pueblo sirio es la única parte más afectada de la tragedia siria. La sangre siria se ha derramado debido a los intereses de Estados y grupos y a los hechos distorsionados. Los niños y las mujeres han sufrido. Tenemos que destruir los intereses estrechos que han controlado el destino del pueblo sirio durante los últimos años. Si la situación continúa comprometerá el futuro del pueblo de Siria. Por lo tanto, quisiera reiterar que el proceso de Ginebra, con la mediación del Enviado Especial de Mistura, según la resolución 2254 (2015), que intenta lograr una transición política en Siria, sigue siendo el único rayo de esperanza para una solución. Exhorto a todos los miembros de la comunidad internacional a que respalden el proceso y apoyen de buena fe al Enviado Especial. Los exhorto a que concedan máxima prioridad a los intereses del pueblo sirio y no intenten ajustar cuentas políticas ni promover otros intereses.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante de la República Árabe Siria.

**Sr. Mounzer** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber asumido Egipto la Presidencia del Consejo de Seguridad para este mes.

Ayer, solamente en la ciudad de Alepo, 28 civiles resultaron muertos, entre ellos niños, además de 80 personas que resultaron heridas tras el ataque de grupos terroristas —o la “oposición moderada”, como algunos en el Consejo gustan llamarla— contra el hospital de maternidad de Al-Zubayr y muchos vecindarios en Alepo. Lamentablemente, es probable que aumente el número de muertos, puesto que hay muchas personas gravemente heridas.

En estos momentos, diría a los representantes de los Estados que apoyan o encubren actos terroristas en Siria: basta de hipocresía, basta de politización y basta de jugar con la sangre de los sirios. ¿Cómo puede llamarse moderada a la oposición cuando mata niños en instalaciones médicas, cuando bombardea indiscriminadamente a civiles a diario? ¿Cómo puede esa oposición ser moderada cuando lanza miles de proyectiles indiscriminados contra Alepo, cuando ha utilizado cohetes ligeros y pesados, proyectiles explosivos, bombonas de gas y morteros para matar a más de 118 civiles, hiriendo a más de 206 personas, entre ellas mujeres, niños y ancianos solamente en los últimos 10 días? Esa es la propia personificación del terrorismo. No se le puede llamar por ningún otro nombre.

Toda esa intensificación de las tensiones por grupos armados, con el Frente Al-Nusra y grupos aliados al frente, no fue casual. Se produjo a raíz del fracaso de esas organizaciones terroristas de realizar un ataque de gran alcance desde muchos puntos contra la ciudad de Alepo bajo las órdenes de Estados de sobra conocidos. El ataque coincidió con la retirada de la llamada delegación de Al-Riyadh de la última ronda de conversaciones de Ginebra. Por lo tanto, para todos hay dos cosas que deberían estar claras.

En primer lugar, el Gobierno de Siria ha participado en las conversaciones de Ginebra, de buena fe y con toda seriedad, para llegar a una solución política a la crisis en Siria. Por su parte, la delegación de Al-Riyadh vino con la intención previa de abortar las conversaciones. Eso se hizo muy evidente en su retirada de las últimas rondas de negociaciones.

En segundo lugar, el Gobierno de Siria ha cumplido con el acuerdo sobre el cese de las hostilidades basado en su deseo de proteger la sangre de sirios inocentes, restablecer la seguridad y la estabilidad y combatir el terrorismo. Al mismo tiempo, los grupos armados aliados a los terroristas de Jabhat Al-Nusra han violado el acuerdo, sobre todo en Alepo. Esa es una manifestación de las amenazas formuladas por la delegación de Al-Riyadh, que ha llamado a la quema de ciudades sirias, frustrando de ese modo el acuerdo, y a la intensificación de las actividades militares contra el Gobierno de Siria, violando así el cese de las hostilidades y todos los esfuerzos realizados hasta la fecha por frenar el derramamiento de sangre de civiles inocentes y por liberarlos del ciclo de presiones políticas. Lo que el Gobierno de Siria ha venido haciendo en la ciudad de Alepo es sencillamente cumplir con su obligación de proteger a sus ciudadanos del terrorismo, en respuesta a la intensificación de las tensiones, los asesinatos y la destrucción ocasionados por los grupos terroristas en la ciudad.

Hoy quisiera reiterar que el Gobierno de Siria está dispuesto a participar con eficacia en todo esfuerzo sincero destinado a lograr una solución política decidida solo por los sirios, mediante la cual determinen su futuro y adopten sus decisiones a través de un diálogo entre los sirios, dirigido por los sirios y sin intervención extranjera. Esa solución debería garantizar la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Siria y liberar al país del flagelo del terrorismo. En ese sentido, permítaseme recalcar la importancia de poner fin al apoyo proporcionado por algunos Estados a los grupos terroristas armados en Siria. Es indispensable controlar las fronteras, en particular las fronteras entre Turquía y Siria, a través de las cuales los terroristas afluyen diariamente en grandes números.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir nuestro examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 16.00 horas.*